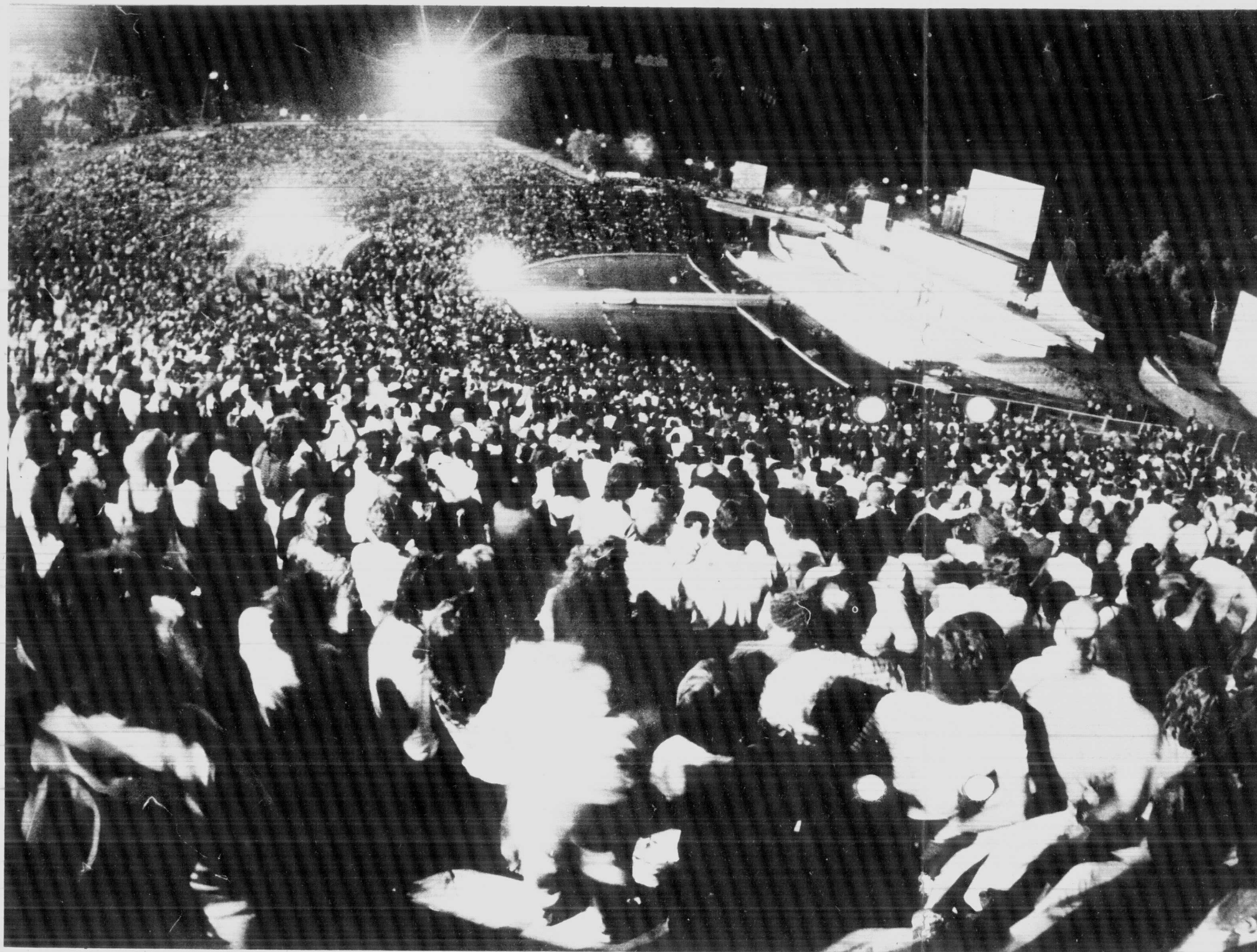




Muchos centenares de miles de personas se concentran para presenciar la gran noche. Es por esto que la fiesta debe ser algo más meduloso, algo más pensado, algo con imaginación. ¿No nos da vergüenza desilusionar a tantas y tantas expectativas?

IMPONENTE MARCO PARA LA GRAN NOCHE



El malambo entre federales y unitarios, plato fuerte de la noche vendimial, una clase de audaz intento de revisionismo histórico que no fue muy bien recibido a pesar de lo bien bailado.



Nora Ana María Stocco, joven representante del departamento de Tunuyán —el de las sabrosas manzanas— entre lágrimas se calza la corona que ceñirá por un largo año de ensueño.



La fiesta terminaba. Los funcionarios, prestamente, sin esperar la magia de los tradicionales fuegos de artificio, se retiraron para alcanzar el avión que llevaría de vuelta al doctor Alfonsín y su comitiva a sus obligaciones de siempre.